



# CUADERNO POR LAS VOCACIONES SACERDOTALES

Nº 3

FAMILIA MARIA MADRE

OBRA DE MISERICORDIA ESPIRITUAL EN FAVOR DEL SACERDOCIO MINISTERIAL



## Oración por las vocaciones



Oh, Padre, haz que surjan entre los cristianos numerosas y santas vocaciones al sacerdocio, que mantengan viva la fe y custodien la seductora memoria de tu Hijo Jesús mediante la predicación de su Palabra y la administración de los sacramentos, con los que tú renuevas continuamente a tus fieles.

Danos santos ministros de tu altar, que sean solícitos y fervorosos custodios de la Eucaristía, sacramento del don supremo de Cristo para la redención del mundo. Llama a ministros de tu misericordia que, mediante el sacramento de la Reconciliación, esparzan la alegría de tu perdón.

Haz, oh, Padre, que la Iglesia acoja con gozo las numerosas inspiraciones del Espíritu de tu Hijo y que, dócil a sus enseñanzas, fomente vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida consagrada.

Fortalece a los obispos, los sacerdotes, los diáconos, los consagrados y todos los bautizados en Cristo para que cumplan fielmente su misión al servicio del Evangelio.

Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor. Amén.  
¡María, Reina de los Apóstoles, ruega por nosotros!

FAMILIA MARÍA MADRE

OBRA DE MISERICORDIA ESPIRITUAL EN FAVOR DEL SACERDOCIO MINISTERIAL



## Oración por las vocaciones



**! Oh, Jesús Pastor eterno de las almas!** Dígnate mirar con ojos de misericordia a esta porción de tu grey amada. Señor, gemimos en la orfandad. Danos vocaciones. Danos sacerdotes y religiosos santos. Te lo pedimos por la Inmaculada Virgen María, tu dulce y santa Madre. ¡Oh Jesús, danos sacerdotes y religiosos según tu corazón!

FAMILIA MARÍA MADRE

OBRA DE MISERICORDIA ESPIRITUAL EN FAVOR DEL SACERDOCIO MINISTERIAL



## Oración por las vocaciones



**Señor Jesús**, que has llamado a quienes has querido,  
llama a muchos jóvenes a trabajar por Ti,  
a trabajar contigo.

Tú, que has iluminado con tu Palabra  
a los que has llamado  
ilumínalos con el don de la fe en Ti.

Tú que los has sostenido en las dificultades,  
ayúdales a vencer las dificultades de jóvenes de hoy.

Y si llamas a alguno de ellos  
para consagrarlo todo a Ti,  
que tu amor aliente esta vocación desde el comienzo,  
y la haga crecer y perseverar hasta el fin.

Así sea.

FAMILIA MARÍA MADRE

OBRA DE MISERICORDIA ESPIRITUAL EN FAVOR DEL SACERDOCIO MINISTERIAL



## Oración por las vocaciones

### San Juan Pablo II



¡Señor Jesús!, Pastor de nuestras almas,  
que continuas llamando con tu mirada de amor  
a tantos y a tantas jóvenes que viven en dificultades  
del mundo de hoy.

Abre su mente para oír entre tantas voces que resuenan  
a su alrededor, tu voz inconfundible; suave y potente,  
que también repite hoy: "Ven y sígueme".

Mueve el corazón de nuestra juventud a la generosidad y hazla sensible a las  
esperanzas de los hermanos que piden solidaridad y paz, verdad y amor.

Orienta el corazón de los jóvenes hacia la radicalidad evangélica capaz de  
revelar al hombre moderno las inmensas riquezas de tu caridad.

¡Llámalos con tu bondad, para atraerlos hacia Ti!  
¡Préndelos con tu dulzura, para acogerlos en Ti!  
¡Envíalos con tu verdad, para conservarlos en Ti!  
Amén.

FAMILIA MARÍA MADRE

OBRA DE MISERICORDIA ESPIRITUAL EN FAVOR DEL SACERDOCIO MINISTERIAL



## Oración para el seminario



**Señor Jesucristo**, que fuiste el primero que se preocupó de la formación sacerdotal de los Apóstoles, para después enviarlos a predicar (cf. Mc 3, 13), siguiendo tus huellas; te pedimos para que las vocaciones arraiguen y que los profesores del Seminario sean sacerdotes íntimamente unidos a Ti, de vida ejemplar, hombres de fe y llenos de amor a la Iglesia. Amén.



FAMILIA MARÍA MADRE

OBRA DE MISERICORDIA ESPIRITUAL EN FAVOR DEL SACERDOCIO MINISTERIAL



## Oración por las vocaciones Sacerdotes y Religiosos



**Señor Jesús**, humildemente postrados ante Ti queremos presentarte nuestro homenaje de fe y de amor, de gratitud y de adoración, poniendo en tus manos todo lo que somos y tenemos. En unión con tu Madre, venimos aquí para acompañarte y encontrarte como Amigo de nuestras almas y Luz de nuestras vidas. Venimos a pedirte, en espíritu de profunda súplica, por el mundo, por todos los hombres, por tus sacerdotes y hombres y mujeres de vida consagrada. De manera muy especial, te imploramos que Tú, oh Señor y dueño de la mies, envíes numerosos y santos obreros para que cosechen lo que Tú mismo has sembrado en las almas.

**Te necesitamos, Señor.**

Necesitamos hombres que presten sus labios para hablamos de Ti, sus pies para recorrer todo el mundo predicando tu Evangelio, sus manos para bendecirnos, sus ojos para ver en ellos reflejada tu mirada de Padre amoroso. Te necesitamos, Señor. Te necesita el mundo y la Iglesia. Por eso, te lo pedimos con humildad, te lo rogamos con ardor, envíanos sacerdotes, depositarios de tu poder salvador; envíanos sacerdotes que sean luz en las tinieblas del mundo, sal que nos libre de la corrupción del mal y del pecado.

**Envía, Señor, obreros a tu mies.**

FAMILIA MARÍA MADRE

OBRA DE MISERICORDIA ESPIRITUAL EN FAVOR DEL SACERDOCIO MINISTERIAL



Tú que nos mandaste orar, cuando compadecido de la multitud que te seguía, contemplaste en ella todas las multitudes de hombres que a lo largo de la historia carecerían de pastor en su camino hacia Ti, escucha ahora nuestra oración humilde.

**Envíanos, Señor, Pastores según tu corazón.**

Inmenso es, Señor, el campo. No dejes que el fruto que conseguiste con el precio tan caro de tu pasión y muerte, quede sin ser cosechado por falta de obreros que sieguen la mies.

**Envía, Señor, sacerdotes a tu Iglesia.**

El sacerdote es otro Cristo. En él vemos con los ojos de la fe al Señor que camina con nosotros en la historia. Veneramos su persona porque en él vemos al mismo Jesucristo. Hombre entre los hombres, lo has escogido para que celebrara el sublime misterio de la Eucaristía, para que perpetuara en los siglos tu amor, para que perdonara en tu nombre, salvara en tu nombre, consagrara en el nombre de la Trinidad a los hombres y a toda la creación.

**Gracias, Señor, por el don del sacerdocio a tu Iglesia.**

Los religiosos sacerdotes dejan todo para seguirte sólo a Ti, Sumo Bien, en caridad perfecta. Dan por amor tuyo su libertad; ofrendan lo mejor de su afecto y de su amor a Ti; te siguen, pobres, por el sendero del sacrificio. Grande es la generosidad de estas almas y grande es el don de la vida consagrada a la Iglesia.

**Envía, Señor, a tu Iglesia vocaciones a la vida consagrada.**





Los sacerdotes misioneros, en los lugares más remotos de la tierra, a veces en medio de la persecución y con riesgo de sus vidas, predicán tu Evangelio a quienes todavía no han oído hablar de ti. Sufren soledad, fatigas, incomprendiones, y todo lo soportan con amor con tal de ver que tu amor prenda en los corazones de esos hombres.

**Envía, Señor, sacerdotes misioneros a tu Iglesia.**

Estamos seguros, Señor, de tu promesa: «Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo». Tú estás con nosotros y no dejas de llamar a hombres para que, en representación tuya, nos acompañen en nuestro camino hacia Ti. Tú sigues pronunciando esta palabra que ha cambiado la historia de tantas vidas: «Sígueme». Ayuda a aquellos que llamas a ser generosos, a no cerrar su corazón a tu llamada, a saber responder con prontitud, como el profeta Isaías: «Aquí estoy, Señor, envíame».

**Da generosidad, fe y valor a quienes has llamado.**

Renueva en todos tus sacerdotes, en los fervorosos y en los abatidos, en los que luchan, en los que te aman con ardor, en los que han perdido la esperanza, el amor a Ti y a tu Iglesia. Que resplandezcan en sus vidas las virtudes de la pureza y la obediencia, la paciencia y la caridad, la dulzura y la comprensión, el celo ardiente por la salvación de las almas, la humildad y la sencillez.

**Danos sacerdotes según tu corazón.**

Inspira y ayuda, Señor, a los sacerdotes que trabajan en los seminarios y casas de formación para que den a tu Iglesia santos, doctores, mártires, apóstoles, una nueva pléyade de testigos de Cristo imbuidos de un nuevo ardor misionero para la nueva evangelización.

**Envíanos, Señor, sacerdotes santos.**



Te pedimos, Señor, por todos aquellos que consagran sus vidas a la pastoral vocacional para que en nombre de Cristo no dejen de lanzar las redes para dar a la Iglesia las vocaciones que necesita para cumplir con su misión. Necesitamos tus sacerdotes.

**Envíalos, Señor.**

El enemigo de nuestras almas, sabiendo el bien que un solo sacerdote hace a la Iglesia, no deja de tender asechanzas a quienes Cristo ha llamado y los incita a la cobardía y a la opción por una vida menos sacrificada y más egoísta. También el ambiente del mundo y las propias pasiones son obstáculos que debe superar cada una de las vocaciones a las que Tú llamas a seguirte. Te pedimos que fortalezcas sus almas, les des generosidad y valentía para rechazar con decisión todo aquello que les pueda apartar de la fidelidad.

**Mueve a la generosidad a quienes llamas, Señor.**

Rezamos con fe la oración que el Señor nos enseñó: *Padre nuestro...*



FAMILIA MARÍA MADRE

OBRA DE MISERICORDIA ESPIRITUAL EN FAVOR DEL SACERDOCIO MINISTERIAL



## Oración por las vocaciones



**Señor Nuestro Jesucristo,** Tú dijiste a tus Apóstoles: “la mies es mucha pero los obreros pocos; rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su campo”. Humildemente te suplicamos que envíes a tu Iglesia numerosas y santas vocaciones sacerdotales y religiosas. Te lo pedimos por la intercesión de la Santísima Virgen María, nuestra Madre y por la de nuestros Santos Patronos y Protectores, que con su vida y merecimientos santificaron nuestro suelo. Amén.

FAMILIA MARÍA MADRE

OBRA DE MISERICORDIA ESPIRITUAL EN FAVOR DEL SACERDOCIO MINISTERIAL



## Oración por las vocaciones



**Señor Jesús,**

Te pedimos que envíes a tu pueblo  
los servidores que necesita.

Escoge de nuestras parroquias,  
de nuestros hogares,  
de nuestras escuelas y universidades  
una abundante cosecha  
de ardientes apóstoles para tu Reino:  
sacerdotes, religiosos, religiosas,  
diáconos, misioneros y  
apóstoles seculares;  
y haz que los llamados por Ti  
nunca pierdan conciencia de la  
grandeza y necesidad de su vocación.

**¡Oh!, Virgen María,**

Madre de la Iglesia,  
enseña a decir a todos los llamados  
por el Señor,  
un sí con alegría,  
como el que tú dijiste en la Anunciación.  
Amén.

FAMILIA MARÍA MADRE

OBRA DE MISERICORDIA ESPIRITUAL EN FAVOR DEL SACERDOCIO MINISTERIAL